

Históricas Digital



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Miguel del Barco

*Historia natural y crónica de la antigua California
Adiciones y correcciones a la noticia de Miguel Venegas*

Miguel León-Portilla (edición, prefacio, estudio preliminar, notas y apéndices)

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1988

486 + [XX] p.

Ilustraciones, mapas

(Serie Historiadores y Cronistas de Indias 3)

ISBN 968-837-721-X

Formato: PDF

Publicado en línea: 29 de junio de 2018

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/141a/historia_natural.html

DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

CAPÍTULO IV

DE LA LENGUA COCHIMÍ⁷³

La lengua cochimí, que es la más extendida en todo lo que dejaron conquistado los jesuitas en la California (pues comenzando hacia los veinticinco grados de latitud, llega hasta los treinta y tres con poca diferencia), sólo se dice ser una lengua en su raíz. Por lo demás, los dialectos y variaciones que tiene son tantos que, conforme se va caminando hacia el norte, se va hallando variación en la lengua, de suerte que los mismos indios, después de haber pasado dos o tres misiones, con dificultad entienden a los de la siguiente o no lo entienden todo, y pasando más adelante, ya no entienden casi nada o absolutamente nada sino que sea alguna u otra palabra suelta. De suerte que, si hubiera límites fijos en que acabara un dialecto y comenzara otro, pudieran llamarse diversas lenguas, como se llaman diversas la italiana, francesa y española o por lo menos la castellana y portuguesa o gallega. Mas como las dichas variaciones se van haciendo poco a poco y casi insensiblemente, todas quedan con el nombre de una misma lengua. Lo que voy a decir sólo debe entenderse del dialecto usado en las misiones de San Javier y San José Comondú.⁷⁴

⁷³ Ofrece aquí Barco la más amplia y acuciosa descripción que se conoce acerca del idioma cochimí. En relación con esta lengua existen asimismo unas breves notas del padre Benno Ducrue, "*Specimina linguae californicae*", incluidas en *Ducrue's Account of the Expulsion of the Jesuits from Lower California (1767-1769)*, traducción y edición de Ernest J. Burrus, S. J., Roma, Jesuit Historical Institute, 1967, p. 130-139.

Puede consultarse además el artículo que dedica al cochimí, Francisco Pimentel, *Cuadro descriptivo de las lenguas indígenas de México*, 3 v. México, 1875, t. II, p. 211-227.

Véase asimismo: Albert Gatschet S., "Der Yuma Sprachstamm", *Zeitschrift für Ethnologie*, Berlín, 1887, vol. 9, p. 365 y ss.

El padre Barco que, como ya lo dijimos en el Estudio introductorio, fue consultado acerca de este asunto por Lorenzo Hervás y por Francisco Xavier Clavijero, quienes aprovecharon también su información lingüística, al decidirse a preparar esta *Adición*, proporcionó de hecho un análisis de la estructura de esta lengua, al igual que varios ejemplos de la misma, no ya sólo de oraciones como el padre nuestro, el ave María y el credo, sino también de un pequeño discurso o exhortación de contenido religioso.

⁷⁴ Es de tomarse en cuenta este otro ejemplo del sentido de precisión tan característico en Barco, y que lo llevó a anotar aquí que la descripción que hace de la lengua cochimí se refiere exclusivamente a la forma como se hablaba ésta

Esta lengua es muy escasa o mejor diré defectuosa, no solamente en las cosas intelectuales sino también en otras de que aquella gente no tenía uso, verbigracia, juzgar, sentenciar, perfección, perfecto, rogar, suplicar, y otras innumerables, como también calor, blancura, amor y los demás abstractos. Mas, por otra parte, tienen abundancia de palabras para significar una misma cosa o explicarla con más brevedad y propiedad, verbigracia, para decir que uno se levantó, de un verbo usan cuando el que se levantó estaba antes sentado, y de otro, cuando estaba acostado o enfermo. Para este último modo, dicen *ahuayip*, en primera persona de singular, del presente de indicativo (que no tienen otro), y para el primero, dicen *aú*, en la misma persona y tiempo.

Sus verbos tienen cuatro tiempos, presente, pretérito, futuro e imperativo. El pretérito y futuro no varían la palabra del presente, sino que la añaden una partícula con que se diferencian los tiempos. Para el pretérito añaden a la palabra del presente un *tá*, y para el futuro un *daká*. No tienen infinitivo, pero se suple con la tercera persona del presente, añadiéndole la partícula *juá*, con la cual el verbo se hace nombre, apto a suplir por el infinitivo. Tampoco tienen optativo, pero, no obstante, tienen su modo de decir proposiciones hipotéticas, añadiendo a la primera parte de la hipótesis la palabra *uddemí*, y a la segunda parte de ella, *gají*. Cada tiempo tiene distinción de personas, así en el singular como en plural. Lo más ordinario es que los verbos tienen el plural tan diverso del singular, que unos parecen distintos verbos, y otros realmente lo son, y en unos y otros la primera persona del plural, y la tercera, son una misma palabra, y sólo se conoce la distinción o por el contexto, o por la persona que hace, si ésta se expresa. Pondré ejemplo de todo lo dicho en el verbo *levantarse el que estaba acostado*:

| <i>Presente</i> | <i>Preterito</i> | <i>Futuro</i> | <i>Imperativo</i> |
|--------------------------|---|-------------------------------------|------------------------|
| <i>Yo, ahuayip</i> | <i>Yo, ahuayipetá</i> | <i>Yo, ahuayip daká</i> | <i>Sing., Kahuayip</i> |
| <i>tú, muhuayip</i> | <i>tú, muhuayipetá</i> | <i>tú, muhuayip daká</i> | <i>y</i> |
| <i>aquél, huayip</i> | <i>aquél, huayipetá</i> | <i>aquél, huayip daká</i> | <i>Plur., Kahuadeg</i> |
| <i>Nos. huadeg</i> | <i>Nos, huadegetá y también nuhuadegetá</i> | <i>Nos, huadeg Vel nuhadeg daká</i> | |
| <i>Vos, muhuadeg</i> | <i>Vos, muhuadegetá</i> | <i>Vos, muhuadeg daká</i> | |
| <i>Aquéllos, huadeg.</i> | <i>Aquéllos, huadegetá</i> | <i>Aquéllos, huadeg daká.</i> | |

En el pretérito se intercala una *ê* entre la *p* y la partícula *ta*, que el verbo no la lleva de suyo, para hacer más suave (o menos dura) la pronunciación, lo cual es frecuentísimo en esta lengua. En semejantes

en las regiones de la que había sido su misión de San Javier y en la relativamente cercana de San José Comondú.

casos tienen sus partículas para distinguir la persona que hace, a la que padece: a la primera añaden *la*, o a veces *mô* y a la 2a. *Jua*: como *Pedrola Francisco Jua*.

Los pronombres son *Yo, daha*; tú, *buhu*; aquél, *yabia*; nos, *pennayú*; vos, *buhumayeg*; aquéllos, *yabia*. De éstos usan *active* y también *passive* en cuanto a la letra inicial.

Pondré ejemplo en el verbo *querer* o *amar*; y primero le pondré sencillo como él es en sí.

| <i>Presente</i> | <i>Pretérito</i> | <i>Futuro</i> | <i>Imperativo</i> |
|----------------------------|----------------------|----------------------------|---------------------------|
| <i>Yo, Noogosó</i> | <i>Yo, Noogosotá</i> | <i>Yo, Noogoso daká</i> | <i>Sing. Nogogkooso</i> |
| <i>tú, Nomogooso</i> | y como el pre- | <i>Etc. ut supra, añá-</i> | |
| <i>aquél, Nogoosó</i> | sente, añadien- | diendo el <i>daká</i> . | <i>Plur. Nogogkodsñom</i> |
| <i>Nos, Nogodoñó</i> | do la partícula | | |
| <i>Vos, Nomogodoñó</i> | <i>tá</i> . | | |
| <i>Aquéllos, Nogodoñó.</i> | | | |

Cuando lo que se ama es más que uno, se usa del plural de dicho verbo, *yo amo*: *Noogodoño*; *tú, nomogodoño*.

El mismo verbo con los pronombres pasivos:

Yo te amo, boogosó; tú me amas, *damagoosó*; aquél te ama, *bogoosó*; me ama, *dogoosó*, Aquéllos nos aman, y lo mismo aquél nos ama (nombrando la persona que hace) *bogodoñó*; aquél o aquéllos nos ama o aman, *bogodoñó*; aquél o aquellos aman a otros, *modoñó*.

Carece esta lengua de comparativos, aunque tiene superlativos. Éstos se forman con la palabra *manibaha*, pospuesta al positivo, verbigracia para decir que una cosa es buena se dice *ami* o *hui ami*, y para decir muy buena, *hui ami ibaha*, y para darle más realce, anteponen también al positivo esta sílaba *kal*, así: *kal ami ibaha*; o así: *kal hui ami ibaha*. Y finalmente, si quieren ponderar mucho la cosa, y hacer (para decirlo así), más que superlativo, dicen así: *kal hui ami ibahal kaln dugua guinyi*. En su hablar estos indios entre sí cometen tantas sinalephas que aun para quien háse creado con ellos, es difícil entenderlos todo lo que dicen: parece que de una palabra quitan la mitad última y de la siguiente palabra la mitad primera, y junto las mitades que restan, resulta una nueva palabra casi ininteligible sino para ellos que lo usan cuando y como quieren. Y como hablan de prisa, aumenta mucho más la dificultad en entenderlos. Colocación de palabras, etcetera, etcétera. Paréceme que lo dicho basta para dar una idea de esta lengua, que es lo que se me pide.

[Breve disertación en cochimí:]

Temia ayimbio Dios lataemma uyipiltahuan? Dios lataemma uyipil nagaal lataja ametêmo guinna udaahi Dios muyipunjo kaenogooso ibahi

kaehuimaha iba hi, yia Dios la gaji guijua jil deegyi hi yaa bushuit hi uddemi uyipunjo, ibi udaahi ambayu jupmo eghegji ayimbia, hi ghio Dios mo ghich ami udaahi kaeuyibaha ibal kandugua gunyi: guihi kaenyibaha iba bujuen kae ammet e decuinjomui. Hiet aguimuguihi Dios la puede de pil nagaal — sata: amet e no nuhuaja udaahi nuhuiambi uddemmi, ambayujup mo Dios la uju pujuy dehuehui, guihighio nuusa hi Dios guaguapamo at uddaahi kae uyibaja ibal kaenduguaguinyi yijual deegyi omui. Huidehuena Dios hino kaehui ami iba hi kaemenaba hui ibal kanduguagunhi muguihi, yaa ambayujupmo ayahi Dios mo guichjua, kaeuyibaja iba yijual deegyi omui; guihi ghio uyiajalcu najuaduunip omui. Guihi Dios guaguapapa kaekka iba hi kaehui ami iba hi kaemenaba hui iba guichahi gomnon kaeuijibaja yijualo depyi omni ama uddaahi, uyi punjoo Dios mo kaenogooso ibal degyi yijual deepyi omui: guihi ghio yaa uhui ambinyi juanogooson najua duuñip, yaa bujuet kaenogoosonyi iba yijual daeyi omui; yao hui ambijua guihi yaa Dios la mogoojojua guimna kaenogoodoño iba yi jua deeyi omui. Yaa ambayujupmo usa hi kaeuyidaja iba ita bujuet chinanyi lujú: huidehuena Xpto guaguapapa bat kae ami ibajua: guihi Guichi Santa María guaguapapa jua: guihi ángeles hi santos gambuegjua icti ami uddeahi kaeuyibaja iba nagool— la luyu chuie dehuena ángeles hi taemmia ambajujup usajua guidemujuhui kae ambi iba hi kaemenbahui iba muguihi hikdo nogodoñoondo ami iba nuguihi, yau bujuet ich a hi gomenda ami uddaahi kae uyi buja nagaalila iba lujú. Guimbybut (yaa ba adetemba duujua kacoimenda kambim) ángeles y hi santos hi taemma gambueg yaa ambayupano usajua kae ambi iba hi kaemenabahui iba domuejueg duuñip doomo. Dios guaguapapa gui yibijojuo hui ambi ibanyi hi menaba hui kaenyi omui. Tegyi yan Dios la huideoepita jua guida muejugghi kae ambi iba domo hui huina do o mo Dios guiyibijo juo kae ttenyi duuñip omui: hui dehuana Dios mou guimma ped kaehui ami iba hi kae menabahui iba, kaeldugua gumyil degyi duuñip amui mupuihi.

¿Para qué creó Dios al hombre? Dios creó al hombre para que mientras viva en este mundo le ame de corazón, le reverencie, guarde sus santos mandamientos, y haciéndolo así, para llevarle, cuando muera al cielo, en donde viendo claramente a Dios, esté alegrándose siempre con una alegría indecible, la cual alegría nunca jamás se acabará. Así es, para este fin nos ha creado. Dios, para que siendo buenos en esta vida, vayamos después a gozarle en el cielo, en donde estando nosotros y viendo a Dios nuestro señor, es necesario que nos alegremos indeciblemente. La razón es, porque siendo Dios como es, infinitamente bueno, y hermoso infinitamente, el que está viendo a Dios en el cielo no puede dejar de alegrarse muchísimo, allí no puede haber tristeza ninguna. Además de esto viendo allí y conociendo bien a Dios infinitamente grande, bueno y hermoso, es necesario amarle siempre con todo el corazón y amándole con

todo el corazón, se alegran siempre, y alegrándose le aman sin cesar. Allí no pueden quedar las cosas malas, antes bien necesariamente aborrecen estas cosas de corazón. Las cosas buenas y todo lo que Dios ama, eso es lo que todos allí aman.

Demás de este gozo, que acabo de decir, que tienen los bienaventurados, se alegran también mucho viendo la sagrada humildad de Nuestro Señor Jesucristo, viendo a su madre santísima, Santa María Nuestra Señora, viendo a los ángeles, a los santos y a todos los que están en el cielo, viéndolos a a todos claramente se alegran también mucho con esta vista, porque: la humanidad sagrada de nuestro señor Jesucristo, su madre santísima y los ángeles, y todos los buenos que están en el cielo, todos y cada uno de ellos están muy buenos y hermosos, y se aman mucho todos mutuamente. Viendo y conociendo bien todo esto, se alegran con esto muchísimo y esta alegría nunca se ha de acabar. Con todo eso (entended bien lo que os voy a decir) aunque los ángeles, los santos y todos los demás que están en el cielo, son verdaderamente muy buenos y muy hermosos, mas éstos, respecto de Dios, o comparados con Dios, son buenos y hermosos, no mucho. Todas las cosas que Dios ha creado, aunque sean verdaderamente muy buenas, pero si se comparan con Dios Nuestro Señor, todas son poca cosa. La razón es: porque solamente Dios es grandísimo infinitamente, bonísimo infinitamente y hermosísimo infinitamente, etcétera.

Algunas oraciones en lengua cochimí de la California:

El Padre Nuestro

Pennayu nekenamba, ya ambayujup miya iro! Buhu irobojua tam mala gomenda hinnogodeño demuejua gagim. Pennayula bogodeño gagim guiki ambayujup maba, ya kaammed e decuinyi limu puegim. Ya cuhul mujua ambayujumbo dodahijua, aniel e hno guilugui ki pagagin. Tamada, ya ibo tejua guiluguigui pe-higuilimo, ibo yahno puegiñ. Guihi tanna ya gambua jula kopuhui ambinyijua pennayula de dau-dugujua, guilugui pagagim. Guihi ya taga mugla ui, ambinyijua ki doomopuhuejua, hi doomopogoun-yim, tagamuaajua, guihi ussi muahael kaammel e de cuiayihmu, guihi ya ui ambinyi ya gambujua pagaudugum. Amén.

El Ave María

Santa María gouyibaham, Diosla kaembogoosso ibaha muzuihi. Diosla bemtguo deayi. Uahiñijua guidemug juae hi buhuhmu mo koemimbi mami ibaha,

guiigi Muissa Jesusjua Kaeaomi ibaha luhu. Santa María Dios chi, Dios hmu pennayu nui ambinyinjua pagaudugu gaim, annahuahmu, guihi nuihia dehuae udaahi. Amén.

El Credo

Noogosso D'ya Ijuo thaeyijua hi yohua demuaejuae, ya ambayujubhmo guihi amet e kmu, guihi thaeyi ya gam buaejua uededeppil demuae juaeta. Noogosso Jesu Xptojuo, ya Dios ya I guiguissa tejuae duñip omui, uaguapapajua ya Dios Espiritu Santola yagauahip udaahi, Santa María Virgen Kalnepen e mo temmuita udaahi, ungata. Temmuita udaahi Poncio Pilatothmu Uagua juihi Santa Cruzmo guil guauaba guita, guihi Santa Cruzmo ibita uppaepuluhuta (vel Ametyo) uagambita, amet ya tamma ui ambi ussa, hi Jesu Xpto magadado juitaighio eguaeta, ibogombio uayib e taguima. Ambayujubmo gaguit i ba (vel gahuit e ta) gui hi ghio aya, Dios ya Ijuo, moguo, guihi ghio equaedaka.

Amelehno uaha udaahi, tamma ya uihialajua guila uadae denuaejuae hidaka, ui udaahi tamma ghinnahmu, guihi ya uihiatajua ghib i ahi, ya ui ambinyijua, guihi ya ui ambijua ghibi daka. Yahmu uiba udaahi, tamma ya ui inbinyijua ussimuaekael kaammet e decuinymimo itaehi, guihi ammaya ui ambijua guihmu ambayujubmo uha hidaka. Espiritu Santojuo noogoso. Tamma Leyo dahajua noogosso: ya ui ambi ya tamma leylol hijua tammaleylola kluul de muaejuaejua noogoso. Pennayu nui ambinyijua pedaadugujua noogosso. Nembadh uadaetakajua noogosso.

Uakae udaahi goguo uihianyidakajua noogosso. Amén.

Dejé los acentos porque al que ignora la pronunciación, basta decirle que el acento siempre está en la última sílaba, la que se pronuncia, como si tuviera un acento circunflejo. Quizá arriba debe decirse con kluut demuaejuaejua.

Padre Nuestro, Ave María y Credo en el idioma cochimí de la California, según el dialecto usado en las misiones de San Xavier y San Joseph Comondú.

Padre Nuestro

1 Pennayu nakaenamaba, yaa ambayujup miya mo, buhu mombojua taemmala gkimenda hi nogodoño de muejueg gkajim.

- 2 Pennayula bogodoño gkajim, guihi ambajujup maba yaa kaeammuet e decuinimo puegin.
- 3 Yaam buhula mujua ambayujup mo dedahijua, amet e no guilugui hi pagkajim.
- 4 Tamada yaa ibe tejuég guiluguigui paemijich e mo, iba yanno puegin.
- 5 Guihi tamma yaa gambuegjula kaepujui ambinyijua pennayula de-
daudugujua, guilugui pagkajim.
- 6 Guihi yaa tagamuegla hui ambinyijua hi doomo puhuegjua, hi doomo
pogounyim.
- 7 Tagamuegjua, guihi usi mahel kaeammuet e decuinimo mo, guihi yaa
hui ambinyi yaa gambuegjua pagkaudugum. Amén.

Ave María

Santa María gkoyibajam Diosla kaembogooso ibaha muguhi: Dios bomoguol deegyí huaegín aejuua guidemuejuég hi buhu mo mo kaemimbi mami ibaha; guihi muissa Jesusjua keami ibaha lujú. Santa María Dios chi Dios mo pennayu nuhui ombinyijua pagkaudugu gkaim anajuamo guihi nuhjuig ya dehueg udaahi. Amén.

El Credo

Noogosso Dios yaa Ijuo tegyijua jiyijua demuejuég, yaa Ambayu jupme guihi amei e mo, guihi ttegyi aja gambuegjua guilla huededepil demueg juegta. Noogoso Jesu Christo Juo, Dios yaa Ijuo gui huisa tejuég duuñig omuig Guagua papajua. Yaa Dios Espíritu Santola yagahuajip udaahi, Santa María Virgen kalepen e mo tamma huita udaahi unghara. Taemma huita udaahi Poncio Pilato mou Guagua hui hi Santa Cruz mo guil la gkahuaba guita, guihi Santa Cruz mo ibita: upep lujuta, amet e yo huagambita, amet yaa tamma hui ambi usa hi Jesu Christo mogododojuitajuo ghio (pronunciación italiana) egheg e ta. Ibo gkambio huayip e ta: guimma Ambayujup mo gkahuick eta; guihi ghio aya Dios yaa Ijuo mogua; guihi ght epueg daka. Amet e no huahua udaahi taemma yaa huig yatajua guilla huadeg demuegjuégji daka. Hui udaahi taemma yaa ghinnamo, yihi yaa huigyatajua ghich o hi, yaa hui ambinyijua, guihi yaa hui ambijua ghich lujú demuejuég daka: yammo huita udaahi taema yaa huiambinyijua ussi makel kae amet e decuinimo iteg hi yaa hui ambijua Ambayujup mo usu hi daka. Espíritu Santo juo noogoso. Taemma leyo dahajua noogoso. Yaa hui ambi yaa taemma leyo li hijua taemma leyo la kaeluut demuegjuégjua noogoso. Pennayu nuhuíam binyijua pedaudugujua noogoso. Nambatd huadeg dakajua noogoso: huadeg udaahi goguo huigyanyi dakajua noogoso: Amén.

